

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL ESCMO. SEÑOR LUZURIAGA.

VICEPRESIDENTE.

Estracción de la sesión celebrada el día 26 de febrero de 1861.

Se abrió á las dos y media, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Discusión del dictamen relativo al proyecto de ley sobre transmitir á doña Rosa Milans del Bosch, hija del teniente general don Francisco, la pensión que disfrutaba su difunta madre.

Leído el referido dictamen y abierta discusión sobre él, fué aprobado.

Ocupando la tribuna el señor Iranzo, leyó el dictamen relativo al proyecto de ley sobre enagenación de los bienes del clero é inversión de sus productos; y el señor presidente anunció que se imprimiría y se repartiría, señalándose día para su discusión.

CONTINUACION DE LA ORDEN DEL DIA.

Votación definitiva de varios proyectos de ley. Verificada la votación del proyecto de ley sobre reivindicación de efectos públicos al portador, fué aprobado por 75 bolas blancas contra 14 negras, siendo 89 el total de señores votantes, y la mayoría absoluta 45.

Verificada igualmente la votación del proyecto de ley sobre concesión de un ferrocarril desde Santiago al puerto de Carri, fué asimismo aprobado por 86 bolas blancas contra 3 negras, habiendo sido 89 el total de señores votantes, y su mayoría absoluta.

Verificada, por último, la votación del proyecto de ley en que se trasmite á doña Rosa Milans del Bosch, hija del teniente general don Francisco, la pensión que disfrutaba su difunta madre, fué también aprobado por 60 bolas blancas contra 29 negras, siendo 89 el total de señores votantes, y su mayoría absoluta 46.

El Sr. VICEPRESIDENTE (duque de Vera-gua): No habiendo mas asuntos de que ocu-

parse el senado se avisará por papeletas para la primera sesión.

Se levanta la de este día. Eran las tres y media.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DUQUE DE VILLAHERMOSA, VICEPRESIDENTE.

Estracción de la sesión celebrada el día 26 de febrero de 1861.

Se abrió á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, dijo

El Sr. LATORRE: Pido que se cuente el número de diputados que hay en el salon.

Varios señores diputados pidieron que la votación fuese nominal y verificándose esta resultó hallarse presentes 51 diputados.

El Sr. VICEPRESIDENTE (duque de Villahermosa): No habiendo el número de señores diputados que marca el reglamento, no puede haber sesión.

Orden del día para mañana: la señalada para la sesión de hoy.

Eran las dos y media.

Idem de la celebrada el día 27.

Se abrió á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Proyecto de ley para el arreglo de las provincias.

Continuando la discusión del art. 10, dijo

El Sr. MARICHALAR: Anteayer hubiera necesitado menos tiempo para concluir, que necesito hoy para empezar. Decía al concluir, que en la cuestión promovida por el Señor Moyano era preciso admitir lo existente. No repetiré lo que entonces dije, pero procuraré dar á lo que tengo que decir la ilación suficiente para que sea recordado.

El señor Moyano veía la legislación actual por un prisma desfavorable. Acudió á la legislación extranjera y también á la visigoda, y nos habló del Fuero Juzgo. Al señor Moyano le ha pasado lo que á los sabios cuando estudian; y es, que como saben mucho, llevan sus ideas premeditadas; y así, en los tests, si encuentran algo que les favorece, lo admiten al momento, y si encuentran algo que les perjudica en sus opiniones, lo rechazan.

El sabio señor Moyano ha incurrido en este error; y así, ha visto que la mayor parte de sus leyes son nomo-cánones, y que en aquella sociedad entraba por tanto la idea canónica, cuanto que las leyes solian salir de los concilios. Nosotros, que no gastamos ya cogulla, necesitamos ver de acordar las leyes civiles con las canónicas.

Esto es lo que ha olvidado el señor Moyano por llevar esas ideas preconcebidas al estudio. ¿Que se dirá de Alonso el Sabio al ver su ultramontanismo en la primera partida, y al verlo tan regalista en el Fuero real y en los municipales; al verle establecer en la segunda Partida la unidad de la monarquía, y en su testamento hacer la monarquía trozos? ¿Que era inconsecuente? No, sino que amoldaba los principios en la turbesca de las circunstancias. Pues bien: cójase una ley y si se la considera en absoluto, lo mismo se podrá decir buena que mala; hay que considerarla en las circunstancias á que debió su origen.

El señor Moyano consideró las dos Pragmáticas de Carlos III y Carlos IV. ¡Y qué cosas dijo de las dos S. S. ! A mí no me parecían tan malas: he tenido tiempo para verlas, y puedo decir con pleno convencimiento que no pudieron ser mejores. ¿Que filosofía en ellas! ¿Que ideas tan rectas! ¿Que esquisito tacto en el modo de escoger los remedios! El Congreso me permitirá que lea algunos párrafos, porque seria lo que yo tendria que decir en la materia. Dice así la Pragmática de Carlos III.

«Habiendo llegado á ser tan frecuente el abuso de contraer matrimonio los hijos de familia sin esperar el consejo y consentimiento paterno, ó de aquellos deudos ó personas que se hallen en lugar de padres, de que, con otros gravísimos daños y ofensas á Dios, resultan la turbación del buen orden del Estado y continuadas discordias y perjuicios de las familias contra la intencion y piadoso espíritu de la Iglesia, que aunque no anula ni dirime semejantes matrimonios, siempre los ha detestado y prohibido como opuestos al honor: respecto y obediencia que deben los hijos prestar á sus padres en materia de tanta gravedad é importancia; y no habiéndose podido evitar este frecuente desorden, por no hallarse específicamente declaradas las penas civiles en que incurran los contraventores, mandó S. M. examinar esta materia con la

reflexion y madurez que exige su importancia, en una junta de ministros, con particular encargo de que dejando íntesa la autoridad eclesiástica y disposiciones canónicas, en cuanto al Sacramento del matrimonio, para su valor, subsistencia y efectos espirituales, propusiese el remedio mas conveniente, justo y conforme á la autoridad real, en orden al contrato civil y efectos temporales...»

Véase cómo Carlos III, respetando lo que debía respetar, buscaba el remedio á los males que aquejaban á la sociedad. Sigue la Pragmática estableciendo la necesidad de que los menores para casarse obtengan el consentimiento de padres ó tutores; y en el art. 6.º manda á los mayores de veinticinco años «que se aconsejen con sus padres,» y luego dice: «Siendo la intencion y voluntad de S. M. en la disposición de esta Pragmática el conservar á los padres de familia la debida arreglada autoridad que por todos derechos les corresponde en la intervencion y consentimiento de los matrimonios de sus hijos, y debiendo dirigirse y ordenarse la dicha autoridad á procurar el mayor bien y utilidad de los mismos hijos, de sus familias y del Estado, es justo precaver al mismo tiempo el abuso y exceso en que pueden incurrir los padres y parientes en agravio y perjuicio del arbitrio y libertad que tienen los hijos para la elección del estado á que su vocacion los llama; y en caso de ser el de matrimonio, para que no se les obligue ni precise á casarse con persona determinada contra su voluntad.»

Véase con qué pulso, con qué tino fija la Pragmática los dos extremos de la cuestión. Esto era lo que tenia por malo el señor Moyano. Es cierto que no leyó esto para decir que era malo; pero habló mal de toda la Pragmática, porque creía que por ella se exigía á los padres que dieran las causas de la negativa. Tal cosa no se establece en la Pragmática, aunque lo hayan dicho los malos intérpretes. Dice el art. 8.º: «Y habiendo considerado los gravísimos perjuicios temporales y espirituales que resultan á la republica civil y cristiana de impedirse los matrimonios justos y honestos, ó de celebrarse sin la debida libertad y recíproco afecto de los contrayentes, se declara y manda que los padres, abuelos, deudos, tutores y curadores en su respectivo caso, deban precisamente prestar su consentimiento, si no tuviesen justa y racional causa para negarlo...»

FOLLETIN.

LA GIRALDA

UNA CONSPIRACION DE TREINTA HORAS EN SEVILLA. POR M. AMADEO DE BAST.

IV.

UNA VENGANZA SATISFECHA.

Despertóse D. Luis de Almeida cuando el sol había recorrido ya el tercio de su carrera y echando la vista en derredor, observó que Baltasar había cumplido su promesa abriendo la puerta de la Perla. El sagaz gobernador de la torre había colocado discretamente sobre la mesa una olla podrida casi intacta, una botella de vino de Jerez, un pan blanco y un pedazo de queso de cabra tan cándido como la leche de aquella famosa Amaltea que tuvo la rara fortuna de amamantar á un dios y de legar su nombre á la sibila mas ilustre de Cumas.

Comprendiendo el celador, á vista de la olla podrida y de la botella de Jerez, que su estómago tenia sobrada razon en desear alimento, pues es muy sabido que el aire puro da gana de comer, levantóse inmediatamente, se sentó á la mesa y celebró uno de los mejores almuerzos de su vida. En seguida salió del nido y echó á pasear por aquella encantada azotea, que para él era antesala, salon y jardin.

No es posible describir la magnífica perspectiva que se disfruta desde aquella azotea. Sevilla entera aparece á los piés del observador con todo su esplendor y suntuosidad, aunque menoscabada por la distancia: la hermosa capital de Andalucía se presenta como una confusa amalgama de casitas que al parecer pudieran meterse en el bolsillo si hubiera un anzuelo bastante largo para cogerlas; el majestuoso Guadalquivir se desliza suavemente como una verdadera sierpe entre los naranjos, las rosas y los lirios de la pradera; agrupábanse, aunque en miniatura, las maravillas de la ciudad, flanqueada de doce puertas y ciento y sesenta torreones; las cúpulas de los campanarios ofrecían un espectáculo admirable centelleando á los rayos del sol como otras tantas corazas de levitanes, y así el Alcázar como el acueducto romano y los suntuosos edificios modernos descollaban majestuosamente entre la niebla de esmeralda y ópalo que envuelve á

Sevilla, justificando la famosa espression española: No ha visto maravilla.

El caballero estalita contemplaba además á sus piés aquella catedral imponente y augusta, envanecida con las obras maestras que encierra en su dilatado recinto, pero que son todos sus monumentos funerarios de mármol y de jaspe, los numerosos cañones de su gigantesco órgano, sus treinta y siete capillas, los mantos capitulares de muer y de brocado con que se revisten sus canónicos en las fiestas mas solemnes de la Iglesia, sus albas de encaje y sus sobrepellices de balista, sus tabernáculos de lapizlazuti esmaltados de mármol y de oro, sus viriles recargados de carbunclos y piedras preciosas, sus cinco naves, todas sus maravillas arquitectónicas, todas sus riquezas y todos aquellos metales trabajados por los mas hábiles artistas en comparacion de los cuadros de los grandes maestros de la escuela española que adornan sus santuarios y sus naves que dan nuevo realce al esplendor incomparable de todas aquellas opulencias canónicas. Cada uno de sus cien cuadros y de sus cien modelos vale, no ya un reino sino una estrella del firmamento, porque el soplo del genio que los anima es el soplo del mismo Dios. Encúmbrese sobre una arcada notable la to-

rre de la Giralda, y la Giralda misma, que da vueltas sin cesar hácia los cuatro puntos cardinales, como para anunciar á los hombres la fragilidad de su existencia en el seno mismo de la inmortalidad de la fé.

Echando la vista en el espacio desde aquel elevado punto, se descubre toda la inmensidad del horizonte, la Andalucía entera y todos los caminos convergentes que se dirigen á la ilustre ciudad.

D. Luis estaba enagenado: su alma, su corazón, sus ojos bogaban de concierto en aquellos espacios infinitos por donde cruzan continuamente los alados serafines para llevar las órdenes de Dios.

A buen seguro se hubiera prolongado su éxtasis sino fuera por una voz clara y suave que le dijo al oido:

—Caballero ¿no me conoce V.?

D. Luis alzó los ojos, y vió una muchacha de peregrina hermosura.

—¿Con qué no me reconoce V.? dijo esta reiterando la pregunta.

—No, por cierto, lo confieso, respondió don Luis, pero sino miente vuestra belleza, debeis ser la hija de Baltasar.

—Precisamente, caballero, pero ¿ya no se acuerda V. de la jóven que estando esta noche pasada en el Alcázar le aconsejó la fuga?

—¡Calle! sois...

Y así contra el irracional disenso de los padres, abuelos, parientes, tutores ó curadores y forma que queda explicada, respecto á los menores de edad, y á los mayores de veinticinco años, debe haber y admitirse libremente recurso sumario á la justicia real ordinaria. el cual se haya de terminar y resolver en el preciso término de ocho dias, y por recurso en el Congreso, chancillería ó audiencia del respectivo territorio en el perentorio de treinta dias; y de la declaracion que se hiciese, no haya revista, alzada, ni otro recurso, por deberse finalizar con un solo auto, ora confirme ó révoque la providencia del inferior, á fin de que no se dilate la celebracion de los matrimonios racionales y justos.»

De este si no tuieren justa y racional causa para negarlo, dedujeron los malos intérpretes que el padre debía alegar la justa causa. Pero la Pragmática no lo dice: antes bien añade: «que solo pueda dar certificacion del acto, favorable ó adverso; pero no de las objeciones y excepciones que propusiesen las partes, para evitar difamaciones de personas ó familias, y sea puramente estrajudicial é informativo, semejante proceso, y aunque se oiga á las partes en él por escrito ó verbalmente, sea siempre á puerta cerrada.»

Véase cómo los autores de la Pragmática fueron, cuando menos, tan previsores como el señor Moyano para obviar los inconvenientes de que los padres dieran las causas del disenso. La Pragmática de Carlos IV recuerda esta anterior y determina las edades. Las dos Pragmáticas hacen el asunto puramente gubernativo: la una diciendo que sea estrajudicial é informativo, y la otra encomendando el procedimiento á los presidentes de chancillerías y audiencias.

El asunto, pues, ha sido siempre gubernativo, y el llevarlo á las audiencias sería un gravísimo inconveniente. Y cuál fué el objeto y origen de estas Pragmáticas? El señor Moyano fué el otro dia hasta poeta y nos pintó el amor de mano maestra. Yo voy á recordar algo de poesía. Repare S. S. las fechas de las Pragmáticas; recuerde á Moratin. El sí de las niñas, El viejo y la niña, La mogigata y verá que la idea que por allí bullía fué la de poner un límite al abuso de la autoridad paterna.

Ahora bien: siendo este el estado de las cosas; teniendo que reconocer la libertad que debe existir para contraer matrimonio, y al mismo tiempo la autoridad paterna, ¿qué debemos hacer? Si tratáramos de hacer un código civil, ya podríamos discutir algo sobre esto. Dicen que algo de esto dice el proyecto de código civil; si es cierto, esa será una de las causas que lo tienen en hilvan.

En esta ley de gobiernos de provincia, lo único que se puede hacerse es quitar á la legislacion actual lo que tiene de mala interpretación; dirigir á la jurisprudencia por el buen camino; y esto es lo que hace la ley.

La mala interpretación habia llegado hasta el punto de poder en tela de juicio si la autoridad podía negar el consentimiento. Un digno gobernador de Madrid me ha dicho que en un asunto de esta clase, en sus oficinas le informaban que no podía negar la licencia.

Este absurdo era preciso que dejara de existir; y la ley, ¿qué hace? Ocurrir á este mal. Ya en la ley de 45 se hizo algo; pero en esta

se ha hecho mas, y vease lo que se ha hecho: «suplir, dice, solo en los casos de irracional disenso, ó notoria arbitrariedad, ó negar el consentimiento que los hijos de familia necesitan para contraer matrimonio.» La ley del 45 decía meramente «conceder ó negar,» y aquí se dice conceder solo en los casos de irracional disenso, etc.

Así, pues, el gobierno y la comision han ido hasta donde podían esta ley, aclarando el falso supuesto de que la autoridad no podía negar, y limitando la facultad de suplir el consentimiento á los casos de irracional disenso y notoria arbitrariedad. Y en estos casos especiales, ¿no hay que buscar un medio racional para evitar el conflicto entre la legislacion canónica y la civil? Pues bien, aquí se encuentra ese medio.

Por lo demás, yo no niego la fuerza de las razones del señor Moyano: pero su señoría convendrá en que la comision en esta materia ha hecho lo que ha podido, para complacerle en sus opiniones.

El Sr. FIGUEROLA: Voy á hablar sobre el artículo 10, que resume las atribuciones de los gobernadores. Hay, en primer lugar, una observacion que no alcanza á este artículo solamente, sino que pudiera alcanzar á otros. El gobernador no tiene verdaderamente el carácter de gobierno: no es, respecto al gobierno: mas que un administrador. Así se llaman en Portugal, como en Francia, prefectos, y nunca se tomó para designar estos cargos una denominacion política.

Este nombre de administrador, prefecto ú otro análogo, es el que correspondiera. El de subdelegados de fomento que han tenido, es bastante restringido; el de jefes políticos no les conviene; preferiría el de administradores.

No hago hincapié sobre esta observacion, no obstante que convenia que á la entidad gobierno se la guarde para sí exclusivamente este nombre.

En varios párrafos del artículo se contienen las atribuciones de estos funcionarios; algunos de estos párrafos huelgan, porque son pleonasmos que están comprendidos en otros. La comision, que ha mejorado el proyecto, podría haber corregido este error.

Nuestra conducta al discutir esta ley demuestra que deseamos que la autoridad tenga todo el respeto y fuerza que necesita para proteger la libertad. Queremos la centralizacion, no para concentrar las fuerzas, sino para que desde el centro irradian á los extremos. No tenemos, pues, la centralizacion en manos de la autoridad administrativa; pero no queremos una centralizacion que solidifique la fuerza, sino una centralizacion que, como la sangre, circule y lleve la vida á los extremos.

Estamos, pues, conformes en los párrafos primeros, y tambien en el 3.º, tal como lo he dejado á la comision, quitando la palabra castigar. Sin embargo, no quisiera que se dijera aquí desacato á la religion y á la moral. Los desacatos son á las personas, y por eso desearia que se variase esa palabra por otra mas técnica.

Dice el párrafo 4.º: «Proponer todo lo que pueda contribuir al adelantamiento intelectual y moral.» El Estado no tiene ese objeto; no es esa su mision; su mision no es mas que la realizacion de la justicia y del derecho. El adelantamiento en la ciencia y en la mo-

ral, depende de los individuos y de las asociaciones; no depende del Estado.

Las instrucciones políticas y religiosas, por mas que muchas veces hayan favorecido el adelantamiento de la ciencia, en otras han servido de rémora. Así, pues, presentar como atribucion de los gobernadores el cuidar del adelantamiento intelectual y moral, es dar una idea demasiado lata á esos funcionarios de su poderío. Al fomento de los intereses materiales deben contribuir; ¿pero como? Con el respeto á la ley.

No quisiera que continuara esa perniciosa nacion que hay en nuestra patria de que al gobierno se le daba todo. Yo quiero la menor intrusion posible en estas cosas; los gobernadores no deben entrometerse á cuidar de los intereses materiales de los pueblos. Publicóse en Inglaterra una obra de Godwin, atribuyendo todos los males que Inglaterra sufre al gobierno. Y un economista distinguido, Malthus, demostró contra Godwin que habia males independientes del gobierno, como los que resultaban del aumento excesivo de poblacion. Esta doctrina de Godwin es hoy preocupacion general de nuestra patria, y si en la ley ponemos que el gobernador deba proponer al gobierno todo cuanto pueda contribuir al bienestar de la provincia, atribuimos al gobierno todo el bien, y vendrá época en que se le atribuya todo el mal.

En las reglas de sanidad deberian limitarse los gobernadores á un trabajo de higiene. Pero pasemos al párrafo sexto.

Este me parece una repeticion del 11: ya se sabe que el gobernador hará ejecutar todo lo que prevengan las leyes.

El sétimo dice: «Vigilar los ramos de la administracion pública.» Comprendo la vigilancia ejercida por la autoridad provincial, pero desearia que se me dieran algunas esplicaciones sobre este punto. La provincia sirve de unidad á las diversas circunscripciones administrativas, y hay distritos militares, de audiencia, universitarios, etc. En cada uno de estos hay una autoridad superior.

Yo pregunto: el gobernador ejercer inspeccion sobre esas autoridades? Cuenta que el párrafo dice: «en todos los ramos.» Comprendo la vigilancia; pero en cuanto á la inspeccion me parece estrema la idea; y naciera de la ley, si no se esplicase este párrafo, una colision de atribuciones.

La inspeccion del gobernador al lado del regente de la audiencia, de la autoridad universitaria, de la militar y otras, ¿cómo debe entenderse? Tanto mas necesita correctivo esa inspeccion, cuanto que en muchos ramos especiales hay inspectores especiales.

El párrafo 8.º es el que merece todavía combate. Le impugnó brillantemente el señor Ruiz Zorrilla; pero aun puede romperse alguna lanza. No hablaré ni de mi eleccion; ni de ningun obispo; solo hablaré en el terreno; S. S. se escapa á otro.

Decia S. S. que las leyes de Partida reconocieron ya la necesidad de proteger á los empleados contra la malquerencia de sus administrados. En aquella época estaban confundidas las funciones administrativas y las judiciales.

Han pasado los tiempos, y ¿qué acontece hoy? Que al juez de primera instancia, á los encargados de disponer de la honra y vida de los ciudadanos, no les alcanza el escudo que

se pone para los empleados administrativos. Para los jueces acusados de delitos no hay necesidad de autorizacion, y sin embargo, para los funcionarios administrativos hay inmunidades que muchas veces se suelen convertir en impunidad y en desacato á la ley. (Se concluirá.)

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 16.

Segun refiere una carta de Puebla Larga (Valencia) entre diez y once de la noche del 9, estalló en aquel punto la tronada, y á pocos momentos inundó todo el pueblo y su término de piedra y granizo, soplando al mismo tiempo un viento escesivo á modo de huracan y terminando con un terrible aguacero. Lo avanzado de la noche y la densa oscuridad no permitieron ver los resultados fatales de esta tormenta; pero al dia siguiente, apenas asomó la aurora, impacientes los labradores salieron á los campos, ofreciendo la escena mas triste y desconsoladora, puesto que los árboles, trigos, hortalizas, naranjos y toda clase de frutas y cosechas que pocas horas antes habian dejado floridos, pomposos y llenos de vida, se encontraban desgajados y arruinados totalmente, sin quedar mas que restos marchitos, destrozados y medio sepultados en la tierra.

Por la via de los Estados-Unidos se han recibido noticias de la isla de Cuba que alcanzan al 17 de marzo último. Nada importante habia ocurrido en ella desde el 6, á cuya fecha llegaban las noticias que recibimos por el vapor-correo. El mercado de azúcar quedaba encalmado y el monetario muy tirante. Las existencias de azúcar se calculaban en 235 mil cajas contra 175,000 en 1860. Las letras sobre Londres se vendian de 10 á 10 1/2 por 100 premio, y sobre Nueva-York á 3 por 100 premio.

Del Peñon de Velez dice con fecha 3.º que hacia dos ó tres dias que los moros se mostraban algun tanto inquietos. El dia 2.º llegaron á la playa sobre unos cincuenta de la kabila de Tagnidi (aduar de Bocoya) suscitándose entre ellos mismos una disputa bastante acalorada, porque unos querian hacer fuego á la plaza y otros no. El cabo de la guardia de rey, que se encontraba solo por haber mandado sus soldados al pueblo en busca de pan, viéndose amenazado por aquellos, y aun insultado, se retiró al Peñon donde continua, habiendo dado parte por escrito á su califa Muley-el-Abbas de la ocurrencia.

Palma.

DESPACHOS TELEGRAFICOS PARTICULARES.

DE EL ISLENO. Madrid 22 de abril.

Ha jurado y tomado asiento en el Congreso el señor Permanyer.

La misma obsesión el y obsesión al ab or

—Pero, ¿cómo me dijisteis que estabais en matines? Si, pero no en los matines de la iglesia, sino del demonio y de la venganza; respondió la judía acompañando estas palabras con una amarga sonrisa.

—No alcanzo.

—Voy á ponerle á V. al corriente en dos palabras, replicó Inesilla; pero los momentos son muy preciosos, y sentiria muy mucho que mi padre nos sorprendiera; así lo mejor será que entremos en ese cuarto.

—Perdonad; no me atreva á proponerlo.

—¿Y por qué no? ¿por qué V. es jóven y yo tambien? Una halaja tengo en la liga, con la que me basta para que me respeten. Y luego ahora mismo acaba de penetrar mi hermano en ese cuarto, y á buen seguro está durmiendo.

Entraron los dos interlocutores en el aposento, y lo primero que vieron fue el idiota, que estaba echado en el suelo durmiendo profundamente.

D. Luis queria colocarle en la cama para que durmiese con mas comodidad, pero Inesilla le interrumpió diciendo:

—Deje V., caballero; dejemos dormir á este idiota, pues quién sabe si está soñando que Dios se ha apiadado de él, y que posee el uso

de la razon como los demás hombres!... Pero ¿qué digo! ¿Es cierto que los hombres estan dotados de razon cuando deshonran á una mujer por una sonrisa amorosa ó por una palabra siquiera, y cuando hacen traicion á su Dios y á su patria por un tesoro, por un título ó por un empleo?

Contemplaba don Luis á aquella jóven con entusiasmo del éstasis que le causaban las obras del hombre pasaba al éstasis de las obras de Dios, y echando en olvido la Giralda concentraba todas sus facultades en la presencia de la mu-chacha israelita, que en sus arqueadas cejas, en sus negros ojos, en las entumecidas ventanas de su samaritana nariz, en la expresion voluptuosa y altiva de su semblante y en su resuelto continente mostraba el heroismo de Dina, de Judit y de Débore.

—Escuche V., dijo Inesilla sentándose ligeramente en la cama y haciendo un gesto imperioso para que don Luis se sentase en la silla: no sabe V. lo que me cuesta lo que voy á decir: cada palabra gravitará sobre mis labios con mas fuerza que el sombrero de plomo de la Giralda; pero tengo necesidad de decirlo, mas que debiera meterme en la boca los carbones ardientes que purificaron la del profeta Isaac. Caballero, continuó diciendo Inesilla tras un rato de silencio, el hombre á quien V. ha herido mortalmente esta noche, don Pedro

de Gova, me ha seducido y deshonrado.

—¿Qué oigo! exclamó don Luis.

—Y despues de haberme seducido me ha abandonado, y cuando me he postrado á sus plantas juntando las manos con los ojos bañados en lágrimas, no para recoger los despojos de mi honor, sino para que me devolviera las pruebas escritas de mi deshonra, las cartas que habia dirigido mi candor y ternura á su mentida pasion... me ha arrojado de sí haciéndome espulsar por sus criadas como una vil prostituta, como una despreciable aventurera. Entonces fué cuando juré vengarme á toda costa, y en consecuencia propuse ir cada noche á pasear por el Alcázar cubriéndome con el falso velo de hechicera para clavar el puñal en el pecho de mi pérfido amante, apoderarme de mis cartas, que él llevaba siempre consigo, y rehabilitarme á mis propios ojos borrando los últimos vestigios de mi crédula flaqueza con la sangre de mi seductor.

V. me ha ahorrado este trabajo, caballero, porque su espada vencedora ha castigado á un amante tan perverso como súbdito desleal. Cuando vi caer á don Pedro de Gova, quise lo primero mostrar el peligro en que estaba V.; pero luego recordé mi venganza, y aprovechándome del desorden me acerqué á don Pedro para quitarle estas cartas, lamentables archivos de mi afrenta y de mi deshonra.

Entre estas misivas amorosas hay algunas puramente políticas que le regaló á V., porque tal vez le serán utiles para defender y acaso vengar á su rey.

Apenas hubo pronunciado estas palabras, levantóse Inesilla rápidamente, y echando dos cartas sobre la mesa se dispuso para salir; pero don Luis, que en un cuarto de hora habia ya olvidado los intereses de Felipe V y acaso los de su propia gloria, se apresuró á decirle: —¡Calle! ¿Porqué os marchais tan pronto?

—Porque no puedo detenerme mas tiempo, porque no lo he dicho todo, porque don Pedro respira todavia, y en uno de estos momentos que le permite la agonía me ha reconocido.

Si temiendo el juicio de Dios pudiese reparar su crimen... No me atrevo á esperarlo, pero por otra parte me parece que sus ojos me piden perdón... y el confesor puede tambien echar el resto. Adios, caballero, ya lo ve V.; los instantes son preciosos, y es necesario aprovecharlos. Adios: hasta la vista.

Y sin esperar respuesta, la jóven salió del aposento, atravesó corriendo la azotea, y bajó la escalera con la rapidez del rayo siguiendo las vueltas que nadie, por atrevido que sea, contemplaba sin terror.

(Se continuará.)

Se espera en Cadiz á la emperatriz de Austria.

Paris 23 de abril.

Turn.—La Cámara ha tomado en consideración por una gran mayoría el proyecto de armamento de Garibaldi. Este se halla ausente.

3 por 100 consolidado, 49-30.—Diferida, 42-85.

Como nos hemos propuesto dar á conocer cuanto se proyecte y diga respecto á las grandes obras que piensa realizar el actual ayuntamiento, y que vaya encaminado á demostrar las ventajas y conveniencias de aquellas, trasladamos á continuación lo que dice ayer nuestro colega El Correo.

«Continuando nuestra tarea para demostrar al público las ventajas del empréstito que venimos defendiendo seguiremos contestando al Mallorquin combatiendo su sistema económico con las mismas razones en que lo funda. Dice que no siempre se ha acertado en invertir á gusto y utilidad del público los intereses que percibe los Ayuntamientos; y sirva de ejemplo las escaleras de la antigua cuesta de la Catedral, obra destruída varias veces por la mano del hombre que la edificara, debiendo haber añadido y lo que se tuvo que indemnizar al señor Marqués de Campo Franco para rectificar la línea de la calle de la Riera, y muchas otras que ahora no recordamos, pero ¿á qué deben atribuirse estas faltas? al haber tenido que sujetarse á los recursos del presupuesto. Consta que la comision de obras de 1853 ó 54 habia formado el proyecto para edificar dicha cuesta con cuatro tramos, pero al llevarla á cabo en 1856, ó 57 le pareció que sería demasiado costosa en razon al demonte que debía practicarse, y al tener que enmendar el nivel de la acera que conduce las aguas al huerto del Rey, cuyas consideraciones indujeron á aquella municipalidad á determinar la edificación de las tres escaleras que acaban de ser destruídas, por incomodas y anti-higiénicas. La misma necesidad hizo que se pensara en el ensanche de la calle junto al Teatro con una espropiaion de 100,000 á 120,000 rs; que era á cuanto podían ascender los recursos propios de aquel año y después se ha visto, que aun lo existente, por cierto mucho mas costoso, no deja satisfecho suficientemente á la generalidad de nuestros vecinos. Con solo lo que han costado las reformas de estas dos obras, sin que por ello se haya ahorrado ni un centavo de sus necesidades, pues una y otra al fin y al cabo han debido hacerse como debieron desde un principio y estuvieron en la mente de las respectivas municipalidades, con esa sola diferencia repetimos se hubieran pagado muchos años de intereses sobre lo que importara la diferencia de coste á coste, se habrían tocado sus mejoras hace 6 ó 7 años, no hubiera tenido que hacerse ex abrupto como se hizo el derribo de la casa del señor Oliver, y de seguro no se tuviera que satisfacerse la exorbitante suma que de aquella porcion de casa se pagó á su dueño. Por otra parte sin el derribo de la casa del señor Marqués de Campo Franco que ya estaban á medio construir, y con la indemnizacion al señor Ribot y al señor Oliver en el mismo año, de 1853, probablemente no se hubiera suscitado la cuestion del perímetro que en la actualidad estorba la reedificacion de la casa que forma esquina frente al Teatro, lo cual ademas de proporcionar al público la vista de nuevos edificios, hubiera aumentado las rentas del Tesoro y consecuentemente las municipales en no despreciables cantidades. Veá pues El Mallorquin á donde conduce una mal entendida economía! Continua nuestro colega diciendo ¿quién pagará las obras que se hagan con el empréstito? la poblacion: ¿y cómo pagará mas pagando su coste y los intereses ó lo uno solamente? concluyendo con que una contribucion irreintegrable es preferible al empréstito. Si se tratara de economía doméstica ó particular estaríamos conforme con nuestro apreciable compañero en la prensa, y aun para ello necesitaríamos indagar si el bolsillo de este particular se hallaba ó no en disposicion de hacer este desembolso. Pero la economía política que no puede escudriñar los bolsillos de los contribuyentes, tiene un campo mas vasto en donde fijar sus miradas, prescindiendo de mezquinos intereses, y fija la vista en el porvenir, piensa y calcula los medios de hacer á las actuales generaciones los beneficios que sin el recurso del crédito tal vez no los alcanzarán nuestros nietos. Y en contraposicion al argumento de nuestro colega le preguntaremos: cuando las obras que reclama el vecindario son tantas que doblando ó triplicando la

contribucion Territorial, Industrial y de Comercio aun no fueran suficientes sus recursos ¿de qué modo cree que el pago de dichas obras fuera mas aceptable al vecindario, pagando capitales é intereses, pero en el transcurso de 4, 5 ó mas años, ó desembolsar inmediatamente, tres ó cuatro anualidades? Desde luego nos parece que la gran mayoría de nuestra poblacion deberá estar por lo primero, aun prescindiendo de los muchos pobres industriales y pequeños propietarios que aun cuando quisieran no les fuera dado efectuar el pago. Y si se nos replica que tambien habria muchos que no tienen necesidad de pagar estos intereses á que se les obliga por el sistema de cubrir el presupuesto, en esto principalmente fundamos la igualdad y justicia de nuestro sistema, facilitando hasta á las clases menos acomodadas los medios de recompensar dichos intereses empleando sus ahorros en billetes del empréstito, al objeto divididos en fracciones de 50, 100, 200, y 500 duros con el mismo interes á que se contrata la admision.

Sentadas estas bases solo nos falta demostrar el crédito que puede y debe merecer á las personas que deseen interesarse en él y es el siguiente:

— Necesita nuestra municipalidad, para gastos de secretaria, reparacion del edificio, quintas, elecciones, impresiones y contribuciones de avaluo

Table with 2 columns: Item and Amount. Items include Policía de seguridad, Policía urbana, Alumbrado, Instruccion pública, Beneficencia, Correccion pública, Cargos, censos, funciones y festejos, Por gastos imprevistos, Suma total de gastos necesarios.

Table with 2 columns: Item and Amount. Items include Renta del 3 por ciento en suscripciones, fincas y censos, Impuestos establecidos inclusa la redencion del jornal personal, Ingresos de beneficencia, Avances de terreno, Contribucion territorial 10 por ciento para el tesoro y avenencia.

Table with 2 columns: Item and Amount. Items include Id. subsidio 15 por 100 id, Id. consumos, Total ingresos, Gastos.

Quedan para pago de intereses, amortizacion del capital. 276,500

De modo que aun cuando se hicieran desde luego diez emisiones, importantes 100,000 duros, para atender á obras públicas, empedrados, aumento del alumbrado de gas, reforma del cementerio actual ó construccion de otro nuevo, lavaderos públicos, caminos vecinales y varios otros que sabemos tienen en proyecto las respectivas comisiones de nuestra municipalidad, quedarian para atender á la amortizacion del capital despues de cubiertos los intereses al 6 p 156,500 al año, suma bastante respetable y que debe inspirar la debida confianza á las sociedades ó personas que deseen interesarse en el empréstito, induciéndolas á bajar el tipo del interes, puesto que hay otras cajas que con mas riesgo y menos garantías se ven ástetadas de dinero al 5, al 4 y aun al 3 por 100.

Estas son las riquezas no ponderadas, pero sí efectivas de nuestro presupuesto municipal, las que pueden ser aumentadas por los medios que indicabamos en nuestro artículo del 18 y que reproduce nuestro colega si bien desgraciadamente el haber precisado el gobierno á cambiar la forma de intervencion establecida ha hecho disminuir notablemente los aumentos que aquella produjera. En cuanto á las mil otras cosas que pudiera citarnos si el espíritu de empresas lucrativas le hubiese hecho satélite del pregonero, en las públicas su bastas como tampoco hemos experimentado la atraccion de aquel planeta, no las contestamos porque no las comprendemos, y con esto concluimos por hoy dejando para otro dia esponer la ventaja de llevarse á efecto las obras con prontitud, sobre el sistema de practicarlas

á medida que lo va permitiendo el presupuesto.»

Ayer fondeó en este puerto la fragata de vapor de guerra inglesa nombrada Inmortali-te de porte de 51 cañones, fuerza 600 caballos y con 570 plazas de dotacion. Esta mañana ha saludado á la plaza.

Hace algunos dias nos fué remitido el siguiente

COMUNICADO.

Sr. Director de EL ISLEÑO: Muy señor mio y dueño: al tomar hoy la pluma aunque tarde, para manifestar á V. mi gratitud por su bondadosa deferencia al insertar en su apreciable periódico de 30 del anterior mi carta fecha 28 del mismo, y emitir su juicio favorable á mi pretension contra el perímetro de la plaza del Mercado, que he sostenido en todos terrenos sin grande esfuerzo, cumple á mi proposito el hacer notar de paso, que si en esta cuestion he demostrado y demuestro algun empeño, por razones que podré publicar en su dia, no ejerce, sin embargo, en mi animo la menor influencia el interes propio, (muy legítimo por cierto), pues hace cerca de dos años, cuando la cuestion estaba lejos de ser planteada por el Ayuntamiento, y con motivo de ciertas alusiones, publiqué en El Correo de Mallorca correspondiente al 17 de mayo de 1859 una carta que concluia con la siguiente indicacion.

«Puesto que con dicha espropiaion se propone llenar los deseos de todo el vecindario, creo seria del caso abrir una suscripcion voluntaria entre el mismo para crear un fondo con que completár la cantidad que usted dice quedará sobrante del presupuesto de este año, aplicable á dicha indemnizacion. El número de suscritores y las cantidades respectivas, por que se abonen, nos dará seguramente la clave para conocer los verdaderos deseos de todo el vecindario, y nos facilitará el medio de llenarlos, contando tambien con la parte contingente con que contribuyan, por deseo y por justicia, los propietarios de las casas que con dicha espropiaion ganen un cincuenta por ciento de valor.—Practicados estos preliminares, y contando con la persuasion de buena fé, no de todo, sino de buena parte del vecindario, de que esta medida es de las que la ley reconoce como de utilidad pública, supone el que suscribe que tal vez uno de los propietarios de la finca, que se cree aludida, (el mas importante en cantidad) posponga su particular beneficio á la conviccion del vecindario, sin necesidad, por su parte, de los trámites oficiales que la ley previamente exige.»

Y ahora que la falta de recursos es el caballo de batalla en estas contiendas, viene muy bien el recordar aquella idea que no ha sido secundada ni recogida por persona alguna hasta el presente, en medio del furor que unos pocos demuestran para el derribo consabido, y el gasto consiguiente. De todos modos, el silencio universal, muy elocuente por cierto, sin contar con la opinion de la prensa, viene á demostrar el poco acierto de la comision de obras que propuso tal perímetro, y que está muy lejos de haberse pronunciado la opinion pública en favor del mismo; y que sin nota de mas remoto egoismo he podido y puedo, he debido y debo impugnarlo, porque me hago un deber en combatir el capricho de unos pocos, en beneficio de todos los contribuyentes; pues si la buena administracion aconseja hacer gastos necesarios ó reproductivos el buen sentido reprueba un despilfarro cuantioso solo para dar dos ó tres pasos mas de ensanche á una plaza muy espaciosa, cuya regularizacion, por el lado de que se trata, puede conseguirse sin gastar un cuarto, y lo que es mas aun sin empeñarse.

Queda de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M. Jaime José Moragues. Abril 19 de 1861.

Por lo que va sin firma, P. J. GELABERT Y POL.

ADMINISTRACION GENERAL DE LOTERIAS

de la provincia de las Baleares.

En la Plaza de Cort.

MODERNA.

El sorteo que se ha de celebrar el dia 8 de mayo, constará de 30,000 billetes al precio de 150 rs., distribuyéndose 168,750 pesos de la manera siguiente:

Table with 2 columns: Premios and Pesos fs. Items include 1... de, 1... de, 1... de, 12... de, 14... de, 20... de, 1050... de.

1100

Los billetes estarán divididos en décimos, que se espondrán á 15 reales cada uno en las administraciones de la renta en esta provincia desde el dia 23 del actual.

Palma 24 de abril de 1861.—El administrador general—Eleuterio Quijada

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 22.

De Argel en 2 dias laud San Antonio, de 33 toneladas, pat. Miguel Roca, con 5 mar., bueyes y carneros.

De Matanzas en 58 dias bergantin goleta Mariano, de 107 ton., cap. don Honorato Berga, con 9 marineros y azúcar.

De Barcelona en 3 dias bailebot Paulita, de 69 toneladas, pat. Bernardo Cabrer, con 5 mar., trigo y efectos.

Dia 23.

De Cardiff en 30 dias bergantin Trebizonde, de 284 ton., cap. Pearson, con 9 mar. y carbon de piedra.

De idem en 45 dias idem Junno, de 319 toneladas, cap. A. Strosid, con 10 mar. idem idem.

De New-Castle en 35 dias goleta Oliver, de 121 toneladas, cap. J. S. Olsen, con 6 mar. idem idem.

De Mahon en 12 horas vapor Mahones, de 164 toneladas, cap. don Antonio Victori, con 18 marineros, 78 pas., baña y efectos.

De Gibraltar en 2 dias fragata vapor de guerra inglesa Inmortali-te, de porte 51 cañones, fuerza 600 caballos y 570 plazas, al mando del capitán Jorge Hancock.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 22.

Para la Habana polacra goleta Diligencia, de 90 ton., cap. don Miguel Garcias, con 8 marineros, frutos y efectos.

Dia 23.

Para Tortosa laud Joven Teresa, de 22 toneladas, pat. Ambrosio Navarro, con 4 mar., un pasajero y lastre.

Para Sevilla idem San Antonio, de 45 toneladas, pat. Pedro Francisco Bosch, con 8 mar., yeso y efectos.

Para Villanueva javeque Tercera Do'ores, de 80 toneladas, pat. Julian Vidal, con 10 marineros y lastre.

TEATRO

DEL PRINCIPE DE ASTURIAS.

FUNCION PARA HOY MIÉRCOLES 24 DEL ACTUAL.

2.ª Quincena.—4.ª Funcion.

Se volverá á poner en escena la zarzuela en 3 actos, titulada:

EL DIABLO EN EL PODER.

Entrada general 2 rs. Al paraiso 12 cuartos.

A las 8.

NOTA. Se está ensayando para ponerse en escena por primera vez en esta capital, la zarzuela en 4 actos, titulada:

EL SARGENTO FEDERICO.

Gran café del Universo,

calle de las Monjas de la Misericordia.

CRONICA RELIGIOSA

El viernes 26 del corriente se pondrá en escena el gran drama-lirico en 3 actos, titulada: Santo del dia de mañana. DIEGO CORRIENTES. Composicion de don Francisco Vidal. NOTA. Los señores que hubiesen encargado localidades para dicha funcion, tendrán la bondad de existarse con el portero del citado establecimiento, los dias 24 y 25, hasta las diez de la mañana del dia 26, pasada dicha hora se espondrán indistintamente.

